**La duquesa Job**

En dulce charla de sobremesa,

mientras devoro fresa tras fresa

y abajo ronca tu perro Bob,

te haré el retrato de la duquesa

que adora a veces el duque Job.

No es la condesa que Villasana

caricatura, ni la poblana

de enagua roja que Prieto amó;

no es la criadita de pies nudosos,

ni la que sueña con los gomosos

y con los gallos de Micoló.

Mi duquesita, la que me adora,

no tiene humos de gran señora;

es la griseta de Paul de Kock.

No baila *Boston*, y desconoce

de las carreras el alto goce,

y los placeres del *five o'clock*.

Pero ni el sueño de algún poeta

ni los querubes que vio Jacob

fueron tan bellos cual la coqueta

de ojitos verdes, rubia griseta

que adora a veces el duque Job.

Manuel Gutiérrez Nájera